

# A QUEMARROPA



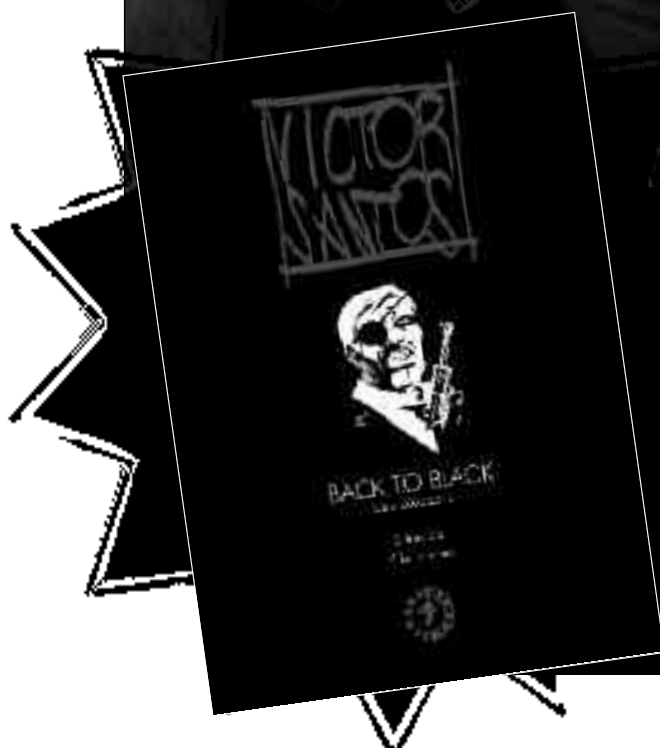
www.semananegra.org



GIJÓN, 13 de julio de 2019 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXXII • GRATUITO • Nº 9

# LA FIEBRE DEL ORO

## TARDE DE PREMIOS EN LA SEMANA NEGRA



### HOY SE REGALA

la publicación *Back to black*, en la Carpa del Encuentro a las 21.30 horas. Hasta final de existencias.

ESPACIO  
A QUEMARROPA

Por Jesús Palacios

Página 6

# Ayer, en la Carpa de la Palabra...



...se presentó *Como perro que aúlla*, de Eduardo Goldman; charlamos sobre prototipos de género en la literatura infantil y juvenil con Lucía Rodríguez Olay; y se celebraron sendas mesas redondas sobre la autobiografía en el cómic y otra prisión posible.

## LIBROS PREMIADOS EN LA XXXII SN



**Premio Espartaco**  
a la mejor novela histórica



**Premio Dashiell Hammett**  
a la mejor novela de género negro (ex aequo)



**Premio Memorial Silverio Cañada**  
a la mejor primera novela de género negro

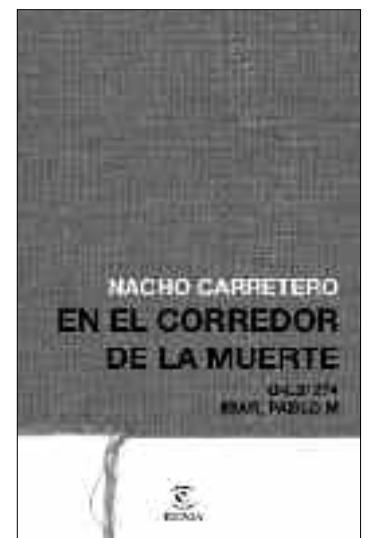


**Premio Celsius**  
a la mejor novela de ciencia ficción y fantasía

**Premio Dashiell Hammett**  
a la mejor novela de género negro (ex aequo)



**Premio Rodolfo Walsh**  
a la mejor obra de no ficción de género negro



**ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA**

Presidenta: Susana Quirós  
Director del Comité Organizador: José Luis Paraja



Edición y diseño gráfico: Ángel de la Calle

Dirección: Pablo Batalla Cueto

Preimpresión: Morilla Fotocomposición  
Imprenta: Imprenta Mercantil

Redacción: Jesús Palacios

Alberto Arce

Miguel Ángel Fernández

Fotografía: José Luis Morilla



## NOVELAS CON FIRMA DE MUJER

Con nada menos que una capitana de la Guardia Civil, **María José Garrido**, se inició ayer la jornada en la Carpa del Encuentro. La razón, que Garrido ha escrito un libro titulado *Sobre personas y monstruos*; una novela basada en la experiencia de la propia autora —que pone en escena a un trasunto de sí misma, la teniente Julia— y que acerca al lector a los casos que más la han marcado de cuantos ha tratado como analista de la Sección de Análisis del Comportamiento Delictivo de la Guardia Civil: delitos contra la libertad sexual, desapariciones, violencia de género, homicidios, etcétera. A juicio de la capitana, «el mal existe», y en esta novela trata de demostrarlo.

«¿Qué caso concreto le impactó más de los más de doscientos de que se ha ocupado?» —preguntó **Alejandro M. Gallo**, que la presentó, a la capitana—. Respuesta: aquéllos en los que hay personas especialmente vulnerables involucradas. Los que afectaron a niños y niñas en los que una, por más que se esfuerce en anestesiar emocionalmente —lo que debe hacer para ser profesional—, no puede evitar ver a los hijos propios. Los que in-

volucraron horripilancias que no había cámaras grabando y que sólo se pueden conocer a través del testimonio de una niña de ocho años. Los que afectan a discapacitados mentales. «Con el tiempo me fui dando cuenta de que la realidad supera verdaderamente a la ficción», explicó la guardia civil. Su novela —dice— lo es, pero también tiene algo de ensayo. «Yo quería responder a muchas preguntas que me han ido haciendo a lo largo de mi experiencia como criminalista: ¿es lo mismo un pederasta que un pedófilo?, ¿los asesinos nacen o se hacen?, etcétera. Creo que a todos nos interesa el porqué de la maldad humana y esta novela es una pequeña aproximación personal a ello». ¿Próxima novela? «He ido acumulando historias y me gustaría hacer algo en temas de terrorismo». La esperamos con ansia.

Terminada la presentación de Garrido, fue el turno de hacer la suya de **Marta Robles**, que este año ha venido a Gijón con su *La mala suerte*, una novela negra en la que el carismático detective Roures, excorresponsal de guerra y hombre marcado por un pasado que siempre vuelve, ha de enfrentarse esta vez a la extraña desaparición

de una joven en Mallorca; joven de la que, tras dos años de intensas búsquedas, no parece haber ninguna pista.

La novela se hace una pregunta juiciosa: ¿existe una línea que no debiera sobrepasarse en lo que respecta a lo que estamos dispuestos para ser padres o madres? Reflexionó Robles, y lo hace también su novela, que «los que somos padres siempre hablamos como si fuéramos mejores que los demás; como si traer hijos al mundo fuera una enorme generosidad; pero lo cierto es que no lo es y no es un derecho, sino un deseo y un acto egoísta. Los padres nos colgamos medallas cuando, en realidad, hemos tenido a nuestros hijos por nuestros propios deseos y obsesiones».

Otra reflexión: «Creemos que conocemos a los malos porque tienen una pinta determinada, pero resulta que quizás el malo esté sentado justamente al lado nuestro; que, más aún, todos tenemos algo de bueno y algo de malo dentro de nosotros y la cantidad de mal que hay dentro de nosotros y en nuestros seres queridos podría dejarnos con la boca abierta».

Y otra reflexión: «Estoy hasta las narices de las mujeres perfectas. Yo no

quiero ser una *superwoman*, y defiendo muchísimo el derecho a equivocarse. Mis mujeres no son perfectas; tienen toda clase de imperfecciones y hasta se jactan de ello. Hasta que no haya el mismo número de mujeres

buenas, malas y regulares que de hombres buenos, malos y regulares no habrá igualdad. Las mujeres no queremos ir al cielo: queremos ir a todas partes».

Queremos tanto a Marta Robles.



## Genial y torrencial Dick

«Un torrente de imágenes y de ideas; un torrente tan torrencial que a veces se desparramaba fuera de la razón; que a veces caía por los abismos». Así describió ayer **Rosa Montero** a **Philip K. Dick**, a quien ayer se recordó ayer en una mesa redonda en la Carpa del Encuentro. En ella participaban también **Rodolfo Martínez**, **Ángel Sucasas** y **Julio César Iglesias**. Y todos transmitieron también un enorme entusiasmo hacia la figura del gran escritor de ciencia-ficción; un genio con problemas mentales que —a decir de Rodolfo Martínez— vivió una suerte de vida paralela a la de **Vincent Van Gogh**: ninguno tuvo éxito en vida (Dick malvivió publicando en pequeñas editoriales de bolsillo y nunca tuvo una gran consideración crítica mientras vivió), ambos lo alcanzaron póstumamente (hoy Dick es el autor más adaptado a la televisión y al cine con diferencia) y ambos tenían una visión distorsionada de la realidad.

¿Estaba loco Dick? Lo estaba seguramente: creyó durante toda su vida que era en realidad un cristiano perseguido llamado Tomás que vivía en el Imperio romano y que la realidad no era más que una elaborada ilusión. El consumo de drogas (LSD, *speed*, anfetaminas con las que escribía «como churros» (Martínez) novelas que después no recordaba haber escrito...) contribuía a que lo estuviera y, aunque se suele creer que mejoraba sus novelas, tal y como dijo Sucasas, probablemente las empeorara. Pero, como dijo Montero, «es injusto llamar loco a quien tiene una enfermedad mental como si estar loco es todo lo que esa persona fuera, cuando no llamamos *cancerosos* a los que tienen cáncer. La enfermedad mental no se adueña de toda una persona, y Dick tenía una enfermedad mental grave, pero era un genio». Montero alabó especialmente su *¿Sueñan los andróides con ovejas eléctricas?*, famosamente adaptada por la película *Blade runner*, que no es más —dijo la escritora— «que una reducción tremenda de lo que es la novela, llena de pistas fulgurantes y maravillosas y que te da patadas en la cabeza constantemente. Cuando lees a Dick, te explotan cuatro ideas deslumbrantes en cada página». Dick —

abundó— «tenía una cabeza gloriosa». De él interesa a la autora especialmente su percepción, que todos tenemos alguna vez, de que «la realidad no es fiable, de que la vida es un decorado», lo que lo conecta con toda una tradición literaria que comienza con **Platón** y aquí ejerció el **Calderón de la Barca** de *La vida es sueño*.

Era Dick «un autor inagotable», certificó Iglesias, que puso de ello un ejemplo concreto. En *El hombre en el castillo*, tal vez su novela más famosa, el Eje ha ganado la segunda guerra mundial y Estados Unidos es una doble colonia alemana y japonesa, pero comienza a circular un libro que todo el mundo lee, *La langosta se ha posado*, y en el que se sostiene que en realidad la guerra la ganaron los Aliados. Dicho imaginario libro se corresponde a grandes rasgos con la realidad real; con la nuestra, pero también posee numerosos elementos ficcionales. «Es una ucronía dentro de una ucronía, y te hace pensar en qué momento se agota la capacidad de Philip K. Dick de mezclar la ficción y la realidad», manifestó Iglesias. *El hombre en el castillo* es, por cierto, el libro dickiano preferido de **Ángel de la Calle**, también presente en la mesa como conductor, y que contó al público que, siempre que habla de Dick fuera de España, explica a sus interlocutores que en España la ucronía no es tal, porque aquí la guerra la ganaron los nazis.

Se habló ayer también de la dimensión humana de Dick; de cómo su enfermedad mental tampoco le impedía —dijo Sucasas, que leyó escritos de Dick y de otros sobre él que lo demostraban— ser una persona «tremendamente empática y humana». Iglesias aludió al entorno familiar difícil en el que Dick se crio: nació como mellizo de una hermana muerta a la que se enterró con una lápida en la que también aparecía su propio nombre y eso lo marcó desde el principio. «Dick siempre tuvo la sensación de que le perseguía una sombra de culpa; que de alguna manera su vida ya se le había empezado a desbordar desde el primer momento», explicó.

Hay que leer a Dick. Y hay mucho que leer: escribió nada menos que 44 novelas y 128 relatos.



## LA VIDA Y EL CÓMIC

¿Se ha puesto de moda o muy de moda el género autobiográfico? Decidan a partir de un montón de insensateces. **Kike Infame** pregunta: «¿Qué significa respetado en un mundo de periféricos?». **Oscar Iglesias** es, quizás, exhibicionista. Y responde: es un género reciente que muchos ubicaron en el proceso de socialización de mentes débiles. Hace un tebeo quien no puede escribir un libro, creen algunos. No. No. No. La novela gráfica parece un tebeo gordo pero es literatura. Un *maremágnum* por definir, producto de egoístas, egocéntricos y egocéntricos egoístas. Pura desnudez. ¿A quien le puede interesar que te cuentes tu vida? La realidad, los datos, demuestran que a mucha gente. Como necesidad personal del autor por reflejarse. Del autor. De todos. Comienza lo tortuoso. Gran parte de esas obras son muy poco indulgentes. Caricaturas despiadadas, esperpentos que se autofustigan con poca elegancia. Piensen en **Robert Crumb**. Perseguir autores que no existen es perseguir nuestra propia historia sin pudor, perdón ni indulgencia. Que nos dejen de hablar. Provocar reacciones. Un cómic que lanza cargas de profundidad *kamikazes* hacia la sociedad. Pulsiones que quieren abrirse para abrir el planeta entero en canal. Con toda la crueldad necesaria. Incluso con los supervivientes del Holocausto. No hay tregua. Trascendamos experiencias. Todas. Del primigenio **Maus** de **Spiegelman**, el Big Bang de la novela gráfica autobiográfica, al **Persépolis** de **Marjane Satrapi**. ¿Por qué ha elegido la animación? Porque no quiso contar una historia de moros. No nos los merecemos. Para que nuestros prejuicios como espectadores se queden en el círculo intestinal, un lugar poco más real que la realidad que los recuerdos de **Carlos Jiménez** sobre Paracuellos y los internados franquistas. De aceptación gradual hasta el Premio Nacional de Cómic. Hay que ser pionero para plantearlo hasta la

plantación de setas. Hasta que el *strip tease* sea interesante. Dando luz al filtro que separe el sopor del interés. La marca de Caín. Esas lecturas de las que no se sale indemne.

Dice Oscar Iglesias que de joven tenía un trastorno obsesivo compulsivo. Léase diario. Léase tebeo que nace sin afán exhibicionista hasta que la escena gallega pincha cierta bola de discreción y lo empuja, con la retroalimentación, hacia el futuro, que significa fusilar a la timidez, sobrevivir a la visibilidad. Todo acto de creación tiene un componente de mentira. La autobiografía incide en ese agujero. Es quitar los barnices que fijan lo que pueda salpicar. Es renunciar al esplendor. Pelear desde la honestidad. Independizarse de las posibles consecuencias. Como desayuno de lo que quede de vida. Dice Oscar que cree la ficción es escudo delimitador de mapas de movilidad. Que la realidad expresa con mayor libertad que la ficción. Que lo personal es político, militante y huida de cualquier refugio. Venga, tenemos siglos de rodaje. Podemos. Lancen sus muletas a la basura. Miren hacia delante. Aporten. Se sentirán menos solos. Incluso puede que lo somaticen. Para bien. Toda vida es interesante. Algunas tienen valor añadido. Dibujan hechos. Los colorean. Retiran capas arduas. Se deshacen de la esfera dominante rumbo a la fascinación. A la trascendencia de todo efecto espejo. Dialoguen. Contesten. Podemos firmar un pacto biográfico. Un contrato invisible entre un autor, que se compromete transmitir honestidad en el recuerdo, y el público se compromete a creerlo. El trato sólo puede llevar a una atención empática. Crítica. Tanto que cae incluso en el lado de la empatía traidora. ¿Qué diferencia hay entre la verdad y la traición en una divina comedia fabulada por **Oscar Wilde**? ¿Qué significa *basado en hechos reales*? Para muchos es insufrible.

Alberto Arce

En esta su XXXII edición, la Semana Negra continúa su larga trayectoria de exhibir en su carpa de exposiciones, una muestra de originales de los más significativos creadores de imágenes para ese medio de comunicación artística, que es el cómic.

La lista de autores, que por los panelados muros del recinto expositivo del festival han pasado, producen escalofríos de felicidad, **Alberto Breccia** con **Héctor Germán Oesterheld**, **Jim Steranko**, **Jacques Loustal**, **Bill Sienkiewicz**, **Edmond Baudoin**, **UNA**, **Dave McKean**, **Juanjo Guarnido** con **Juan Canales**, **José Muñoz** con **Carlos Sampayo**, **Marika**, **Carlos Giménez**, **Laura Pérez Vernetti**, **Miguelanxo Prado**, **Bernet** con **Abulí**, **Guido Crepax**, **Max Cavanés**, **Lorenzo Mattotti**, **Emma Ríos**, **Matt Wagner**... y la lista sigue y sigue.

Ya me dirán si no es para sentirse orgullosos de lo acercado a los visitantes al encuentro multicultural y festivo del julio gijonés.

En esa idea de tener y mostrar al público las mejores páginas —y que cada uno entienda como mejor lo que por ello entienda—, de lo más destacado que se está haciendo en uno de los lenguajes narrativos innovadores del momento, como es el de las viñetas secuenciales, vamos a tener con nosotros en esta edición el arte de **Víctor Santos**.

Posiblemente el ejecutante que, durante los últimos años en nuestro país, ha destacado por el uso de los temas más singulares de la serie negra. Sí, sabemos que es un territorio muy amplio y sin fronteras claras el de la serie negra, pero Víctor ha sabido apropiarse de una amplia cantidad de recursos gráficos y narrativos para transmitir modernidad, a la vez que respeto por lo clásico, en sus dibujos y en sus puestas en página.

Con la ayuda de guionistas de primer orden, como **Fran J. Barbieri** o **Brian Azzarello**, y en solitario más tarde, Víctor ha ido construyendo una forma personal e identificable de acercarnos las historias de suspense y violencia, con grafías reconocibles al primer vistazo y con cadencias plásticas y juegos de luz y sombra que se ajustan como un guante a las narraciones que como contador de historias nos propone.

Seguir la evolución de Víctor Santos en el género negro es cartografiar buena parte de la historia última del cómic español de esta deriva narrativa.

Que su obra más personal, *Polar*, haya nacido en la *web*, pasado al libro y se haya vuelto película de una plataforma televisiva, ilustra mejor que una tesis como se desarrollan los lenguajes de la imagen en este tiempo que nos toca vivir.

La Semana Negra, festival que no olvida pero vive permanentemente en la actualidad, no podía dejar de atender una experiencia artística y narrativa como esta.

Las geografías del género negro que nos ofrece Víctor son personales, únicas, dentro y fuera de las corrientes actuales de este tipo de narraciones, por eso, deseábamos mostrarlas al visitante a la Semana Negra de 2019 en su condición original, donde la mano del artista quedó marcada y donde la respiración del creador aún se siente.

Tampoco queríamos dejar que la experiencia se limitase a los días de la Semana Negra; por ello, **Kike Infame** —también autor y reconocido entrevistador— ha realizado este acercamiento a la obra completa de Víctor Santos, que ahora tiene el lector en las manos.

Contiene, además, toda la obra expuesta. Así la memoria de esta exposición pervivirá.

El libro es un regalo de la Semana Negra. La muestra es un regalo de Víctor.

No se la pierdan.

Ángel de la Calle

LOS COMIENZOS

A lo largo de tu obra se ven muchas influencias, tanto gráficas como literarias ¿Con cuáles te sigues identificando a pesar del tiempo transcurrido?

No soy muy original. En libros, clásicos como **Chandler**, **Hammett**, **Jim Thompson**, **Donald Westlake**... De escritores modernos me encantan **Meggan Abbot**, **Craig Russell**, **John Connolly** y el gran **James Ellroy**. Sigo cómics como *Criminal*, *Kane*, *Sin City*, *Grendel*... En cine un poco de todo: **Melville**, **Scorsese** y **Coppola**, las macarradas de **Guy Ritchie** o **John Carnahan**, policíacos y pelis de espías de los setenta estilo *Get Carter* o *Chacal*... Desde hace unos años estoy fascinado por los policíacos estilo Hong Kong de **Johnnie To**, películas como *Exiled*, *Vengeance*, *PTU* o *Drug War*.

Esas influencias, ¿siguen presentes en tu trabajo?

En realidad no he renunciado nunca a ninguna de mis influencias, desde **Mignola** a **Bruce Timm**, **Miller** o **Matt Wagner**, las novelas de **Poul Anderson** y **Michael Moorcock** o el cine de **Kurosawa** y **Leone**. Quiero pensar que con el tiempo las he ido puliendo y refinando, intentando buscar mi propia voz. No sé si soy un autor con un estilo definido porque me encanta estar constantemente probando cosas nuevas y aprender, no puedo evitarlo. Pero a la vez es la fuente de mi energía porque en el momento que me aburra no se si podría soportar dibujar o escribir. Hay autores que viven en su mundo interior y se quieren mantener puros de influencias externas. Yo prefiero arrojarme sobre el buffet de la cultura popular y revolcarme bien en él.

¿Qué tiene el género negro para que vuelvas a él una y otra vez?

Para mí es uno de los géneros que mejor explora el alma humana y sus contradicciones. Sobre todo habla de los códigos éticos que heredamos o nos creamos y de cómo los sobrellevamos durante el transcurso de nuestra vida. Además estéticamente se presta mucho a la experimentación narrativa, al uso de la iluminación o la convivencia de personajes complejos y dolorosamente humanos con otros míticos o arquetípicos al mismo tiempo.

¿Qué lecturas propondrías a alguien interesado en empezar a conocer el género negro?

En libros les recomendaría *1280 Almas* de **Jim Thompson** y la primera novela del personaje de Parker, del escritor **Donald Westlake** (firmada como **Richard Stark**) o su adaptación al cómic realizada por **Darwyn Cooke**. En

cómic un gran ejemplo son los primeros números de *100 Balas*, porque sus diferentes arcos resumen muchas de las tendencias del género. Todos son excelentes puntos de partida.

En los noventa la figura de **Quentin Tarantino** marcó un reverdecer del género negro.

Aunque me gusta mucho, no es mi mayor influencia. He de reconocer que en los noventa era el rey y toda la ficción se medía mucho en comparación con su obra. Sobre todo creo que fue importante por popularizar géneros y filmografías de países que hasta entonces desconocía mi generación, como el cine de gánsters de **John Woo** y Hong Kong, las películas del tipo *Grindhouse*...

En Tarantino vemos similitudes con tu obra: el gusto por el material de



derribo como base para cimentar la propia obra, juegos continuos con la narración fragmentada, diálogos incisivos...

Pero eso creo que también es un caso de influencias del propio *noir*, que es un género muy experimental en ese sentido. Te pongo el ejemplo de *Jackie Brown*, que es una adaptación muy literal de la novela de **Elmore Leonard** que parece que haya escrito de cero el propio Tarantino, cuando Leonard lleva usando ese estilo varias décadas. Igual que el género ya había acuñado esa riqueza en los diálogos, el slang y ese hablar directo y cortante. Tarantino es el gran divulgador de todo ese estilo.

También una mirada muy transversal a los géneros sin renunciar a los cómics, películas, series, novelas *pulp* para expresarse.

Supongo que es algo también generacional, de trayectorias paralelas. Me ha pasado con otros autores de otros países que parecemos casi compañeros de clase. Hemos leído los mismos cómics, visto el mismo *anime*, nos hemos criado con una cultura pop muy variada y hemos tratado de integrar todo sin prejuicios en nuestro imaginario personal.



Back to

Kike Infame entrev

Hoy a las 21:30 horas en la Carpa del Encuentro se exhibirá el libro **Back to black**. **Kike Infame** entrevista a Víctor Santos, creador de originales de cómic que se encuentra en nuestra muestra. En cantidad de 500 ejemplares, como siempre.





o black

ista a Víctor Santos

uentro de la SN se presentará y se regalará a Víctor Santos, catálogo de la muestra de nuestra Carpa de Exposiciones.

Un ejemplar por persona.

Hablabas antes de Sin City. La figura de Frank Miller y en especial esta serie ha marcado el rumbo tanto del cómic posterior como de su representación en otros medios.

Es curioso porque yo a Miller lo conozco en un primer momento por Sin City. Recuerdo que lo primero que leí de él fue el tomo 2, Una dama por la que matar, o Moriría por ella como se llamaba entonces. El estilo fue un shock porque no había nada parecido en otros cómics americanos. Poco a poco me fue leyendo y comprando toda su obra, y entendí que había habido una evolución desde sus inicios en Daredevil. Conforme iba consiguiendo más cosas suyas comprendía cómo había ido incorporando influencias y cambiando de



estilo o narrativa en cada obra. Fui formando un mapa de su obra en pocos años... A la vez también me interesó y fascinó (y lo sigue haciendo) su trayectoria personal, su lucha por los derechos

de los creadores y su inconformismo con la industria del cómic.

Vamos a tus comienzos. Das tus primeros pasos en tu Valencia natal autoeditándote el El señor de Alfheim con 7 monos. ¿Cómo recuerdas aquella época?

Muy divertida y con mucha ilusión. Recuerdo que en aquel momento todos mirábamos a Estados Unidos, donde estaban surgiendo nuevas propuestas de cómics propiedad de sus autores, el sello Legend en Dark Horse con Sin City, Hellboy, Next Men... Estaban Usagi Yojimbo, Cerebus... Incluso Image con la espantada de los autores de Marvel y DC. Los amigos de la facultad de Bellas Artes que queríamos dedicarnos a los cómics queríamos tener nuestra propia serie independiente, crear nuestro universo propio. Por mi parte, aunque estaba empezando a fliparme con el género negro todavía era una gran consumidor de novelas de fantasía, sobre todo las más adultas. Conocer a gente con gustos similares me animó a dar lo que en principio era mi propia visión del tema.

Las aventuras de Tony Mendoza & Tiff Connelly muestran esos primeros acercamientos al género parodiando sus estereotipos.

No hago mucho humor porque lo considero extremadamente difícil, pero se dice que para parodiar algo de verdad tienes que quererlo mucho, y en este caso se cumplía. Esos personajes funcionaban para cachondearme de todo lo que leía en cada momento, desde la acción loca, los superhéroes de Image o las novelas de John Carter de Marte. Tomarte con humor de vez en cuando tus propias aficiones es un ejercicio sano. Hay mucho fan integrista suelto.

Desde tus comienzos se ve una voluntad constante de experimentar con la composición de la página para lograr el mayor dinamismo.

Es uno de los temas que más me interesan. En mis primeros trabajos quería buscar efectos cinematográficos, impresionar al lector. Pero luego me di cuenta de que era absurdo (y sigue siéndolo) tratar de hacer un storyboard en viñetas. La narrativa del cómic tiene sus propias armas en las que es imbatible, y el uso imaginativo de la página es una de ellas. Es un tema que me obsesiona y de esa obsesión han nacido iniciativas como Polar.



# espacio

# A QUEMARROPA

Por Jesús Palacios

No se me ocurre mejor manera de empezar una jornada más —y ya se ve la luz al final del túnel...— en este su Espacio A Quemarropa que con los invitados y presentadores que abrieron ayer la tarde: **Roberto Noya** (sospechosamente disfrazado de **Norman Fernández**, hasta el punto de que quiso hacernos creer que era él; pero no, a mí no me la dan) y **Nacho S. Álvarez** como maestros de ceremonias y el brillante historietista amén de divulgador del medio **Kike Infame**, que en lugar de resultar eso, infame, resultó un tipo encantador, divertido, ameno y cercano, que trajo consigo dos muestras estupendas de las dos vertientes principales de su trabajo. Por un lado, el álbum auto-editado *Morirse en Bilbao*, desopilante saga de ciencia-ficción apocalíptica, gamberra y *ciber-radikal* (lo de *ciberpunk* es demasiado anglo para este autor eminentemente vasco y universal), que recuerda los mejores tiempos del *indie* de los noventa e irradiaba un encantador aroma iconoclasta a lo *Acción Mutante*; y por otro, el libro *Con los puños pegados al dorso* (Aut-saider Cómics), una larga entrevista con el no menos vasco y universal **Mauro Entrialgo**, estupendo ejemplo de la labor de Kike como teórico, entrevistador e historiador del cómic a tiempo presente y completo. Arropado por las bromas y chascarrillos del falso Norman Fernández y de Nacho S. Álvarez, quienes trataron inútilmente de avergonzarle como es de rigor con todo primer invitado a la Semana, Kike reconoció disfrutar mucho más, junto a su guionista y cómplice habitual el Señor Verde —por otro nombre, **Gorka Echevarría**—, dibujando aventuras psicotrónicas, con humor chusco a lo **Terence Hill** y **Bud Spencer** o **Jackie Chan**, como la serie *Morirse en Bilbao*, que otros proyectos de antaño en los que intentaba ser un «autor de cómic serio», lo que, a día de hoy, con hijos y poco tiempo para crear nuevas historias, le resulta tan aburrido como imposible. Veterano del Salón de Cómic de Getxo, que organiza nuestro

amigo **Borja Crespo**, y de miles de batallas en pro de los tebeos, Kike Infame explicó también el porqué de que junto a sus cómics y libros se hallara en la mesa una botella de Marqués de Riscal ©, pero si quieren saberlo tendrán que leer, precisamente, *Morirse en Bilbao*... Por otro lado, poca duda me cabe de que en realidad la botella de vino, a juzgar por el aspecto y chistacos que gastaban tanto presentadores como presentado, hacía ya un buen rato que se la habían pimplado.

Así de bien comenzó una tarde inusitada y agradecidamente ligera, tras días tan intensos como el anterior, continuando en esta línea con la amena presentación de la novela ganadora —*ex aequo*— del Hammett de este año: **Justo** (Editorial Alrevés) de **Carlos Bassas del Rey**, quien estuvo acompañado y muy bien acompañado por la periodista cultural y escritora indispensable en la SN, **Noemí Sabugal**. Ambos desgranaron los secretos formales y argumentales de esta *pulp fiction* con sabor barcelonés, día de furia de un señor de cierta edad —primo de aquel **Justino, un asesino de la tercera edad**, que nos hiciera reír y llorar en los noventa gracias a La Cuadrilla—, imbuido de celo bíblico por «barrer la mierda de Dios» (ya lo decía **Travis Bickle**, aunque no en Barcelona), y que sirve también a su autor para evocar la vida en los barrios más castizos de la Ciudad Condal, al margen y en los márgenes de zonas turísticas impostadas como ese Barrio Gótico que no lo es. Pido ya desde aquí perdón al señor Bassas, experto asesino de adjetivos y perfeccionista de *le mot juste*, por llenar esta crónica de barroquismos innecesarios, sinónimos a destajo e insubordinadas a tutiplén. Pero es que uno es de la escuela tremendista, hiperbólica y granguñolesca y ha aprendido todo lo malo de **Alejo Carpentier**, **H. P. Lovecraft**, **J-K Huysmans** o **Thomas Wolfe** —no Tom—, y más que de **Julio Camba** —a quien también admiro— soy de **Valle-Inclán**, **Emilio Carrere**, **Hoyos** y **Vi-**

**cent** y la peor purria bohemia modernista.

Entonces llegó el susto. Apareció un individuo grueso, embutido en una camiseta del Rayo Vallecano —esto me lo soplaron, porque yo del noble deporte del balompié no sé una mierda, sin perdón— y con una máscara blanca ocultando sus facciones digna de **Michael Myers** o **Jason Voorhees**, quien resultaba, por decirlo suavemente, sumamente intranquilizador... Pero aquello no fue, ni mucho menos, lo peor, porque entonces hizo acto de presencia **Carlos Quílez** con gesto adusto y ceño fruncido, quien daba mucho, pero que mucho más miedo que el tipo de la máscara, con su aspecto de boxeador sonado reconvertido en cobrador del Sindicato —y cuando digo Sindicato no me refiero a la UGT—. Por supuesto, luego resulta que es un tipo agradable, serio y concienciado, pero que así, de primeras, parece de los que te suelta una ostia y no lo cuentas. Lo que vinieron a contarnos estos dos pintorescos personajes fue una de las historias más emocionantes y sentidas de la Semana, pues el hombre enmascarado no era sino el delincuente conocido por el apodo de **Flako**, ladrón de bancos por el sistema del butrón y pistola en mano, autor de un puñado de atracos exitosos sin derramar una sola gota de sangre, perseguido inútilmente por la policía durante más de una década, hasta su detención, y quien tras pasar cuatro años y tres meses en prisión, se cuenta entre ese limitado y selecto grupo —un 2%— de criminales reinsertados con éxito en la sociedad. Pero no porque el sistema penitenciario funcione, amigos, no, sino porque ser padre te cambia, y este nuevo Flako ha decidido que su hijo, a diferencia de él, no crezca con un padre encarcelado y con la vida siempre pendiente de un hilo. «El Robin Hood de Vallecas», como llegó a ser conocido, aunque él mismo reconociera que de eso de «dar el dinero a los pobres» sólo lo justo, fue de una desarmante sinceridad, reconociendo que de no ser por su familia probablemente habría vuelto a robar bancos y que no se arrepiente de nada, salvo de los disgustos y sustos que diera a los inocentes trabajadores amedrentados a punta de pistola. De hecho, calificó a los bancos de ladrones y asesinos —entre aplausos de quienes tienen sus carteras, como el que suscribe, llenas de tarjetas de débito y crédito, y su casa hipotecada— y afirmó taxativo, de forma que nos hizo recelar un poco de su arrepentimiento: «Robar un banco es un placer». Todo esto y mucho más, lo narra con brutal honestidad en su libro *Esa maldita pared* (Libros del K. O.), parafraseando una canción del inmortal Bambino y jugando con el doble sentido de esa pared que era tanto la del banco que había que horadar, como la de la celda que ansiaba derribar.

Despertando del mal sueño de la realidad, pasamos a una pura celebración literaria y, como bien dijera su



Carles Quílez y Flako.

moderador, **Miguel Barrero**, a una mesa redonda sobre **Lorca** inédita y única en la historia, pues ninguno de sus componentes era poeta. Allí estaban los periodistas y novelistas **Victor Amela**, el joven **Enrique Llamas**, **Alfonso Mateo-Sagasta** y **Fermín Goñi** y la actriz y también escritora **Cristina Higuera**, quien debutara llevando precisamente a escena las principales obras dramáticas del genial andaluz asesinado. Si por un lado Enrique Llamas, ganador del premio Silverio Cañada con su novela negra rural *Los Cañin* (AdN), destacó la figura de Lorca como santo y mártir de la causa gay y LGTBIQ+, la mayor parte del peso de esta larga e intensa mesa redonda recayó, lógicamente, en Amela, autor de *Yo pude salvar a Lorca* (Destino) y hombre de verbo tan luminoso y cautivador como repleto de conocimientos eruditos y exhaustivos. Así se recordó una vez más a este poeta que supo ser también, como **Shakespeare**, **Yeats** o **Maeterlinck**, renovador del teatro moderno.

Esta corta pero rica en anécdotas y personajes singulares jornada del Espacio A Quemarropa concluyó con la gozosa presentación del libro *Cuentos de Panamá: antología de literatura contemporánea panameña* (Prensas Universitarias), parte del proyecto transoceánico e hispanoamericano concebido por **Juan Bolea**, novelista y director de Aragón Negro, en colaboración con **Ángel de la Calle** y la Semana Negra, de la que se considera hijo agradecido, y que el pasado año nos trajera un volumen de parecidas características consagrado a Nicaragua. Bolea, apasionado y apasionante en su lección de historia y literatura pero, sobre todo, de amor por el continente latinoamericano, hizo un repaso no por rápido menos detallado a través del devenir histórico, político, social y cultural de Panamá, país hermano que nos es tan lamentablemente desconocido, del que evocó con precisión y estro poético episodios como la vida de los colonos españoles junto a la selva pobla-

da de peligros y a un mar infestado por piratas ingleses, o la mucho más reciente invasión militar estadounidense para apoderarse del tirano **Noriega**, en 1989, que a lo tonto costó a los panameños más de tres mil muertos, la mayoría civiles inocentes. Pero, sobre todo, supimos de escritores tan ignorados entre nosotros como el recientemente fallecido, eso sí, a edad proveya, **Tristán Solarte**, autor de la primera novela negra panameña, *El ahogado*, publicada en los años cuarenta, pionera entre pioneras. Y también de otros como **Ernesto Endara Estrada**, conocido como *Neco*, autor de *Panamá Split*, evocación de su infancia panameña en los años cuarenta y cincuenta, o **Juan David Morgan**, uno de los pocos literatos panameños que ha merecido el honor de ver sus obras editadas en España. Tras ponernos los dientes largos con un libro que, pardiez, no pudimos comprar pues aún no está distribuido, Bolea pasó la palabra a su socio **De la Calle**, quien insistió una vez más —aunque una vez más no basta— en la falta de coordinación y colaboración cultural entre España y los países hispanohablantes, que en su conjunto representan algo así como 550 millones de posibles lectores, frente a los 20.000 estadísticamente contabilizados en nuestro cada vez más ágrafa país.

Pero la cosa acabó con nota festiva y alegre, pues según explicó Bolea, al tiempo que se presentaba el libro en la Semana, los escritores panameños al otro lado del Atlántico celebraban su publicación con una reunión en el Centro Cultural de España-Casa del Soldado, en la ciudad de Panamá, entusiasmados por verse editados al fin en el país hermano y presentados en primicia en la famosa Semana Negra gijonesa. Y entonces, de golpe y porrazo, se cerró el chiringuito, para irnos todos a ver la entrega de los premios de la Semana, en la vecina Carpa del Encuentro. Y a seguir la fiesta... Bueno, al menos, los afortunados que no tenían que escribir de madrugada...

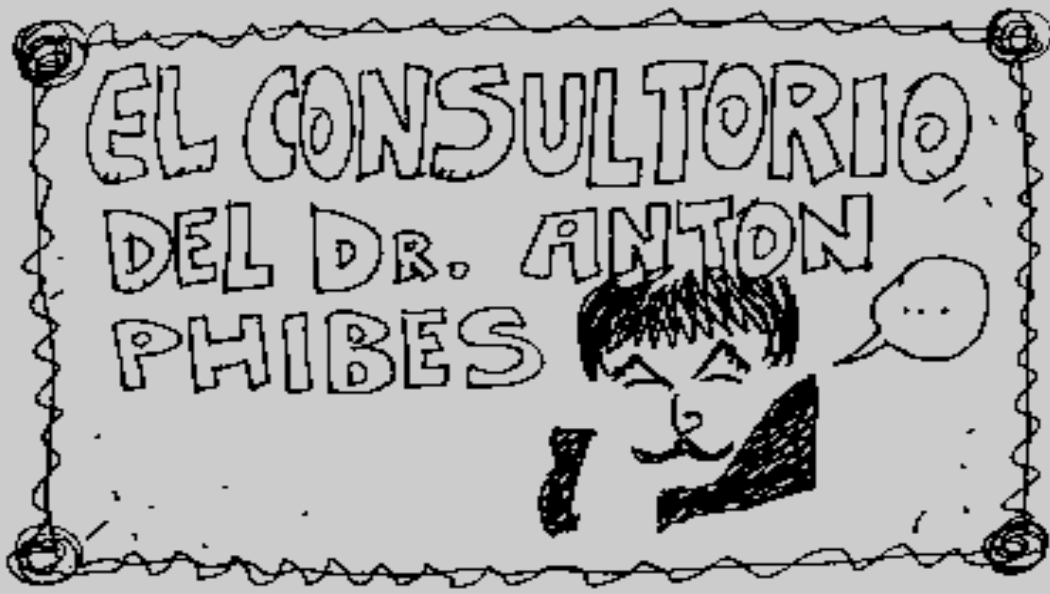


Participantes en la mesa redonda sobre Federico García Lorca.



Carlos Bassas y Noemí Sabugal.





Sección coordinada por Jesús Palacios  
*Fantasías*

Estimado Umberto:  
Me hago eco aquí de su interesante misiva porque, entre otras cosas y sin querer menospreciar al resto de nuestros lectores, me ha parecido sorprendentemente incisiva y lúcida. Se pregunta, y de paso me pregunta, si la mayoría de autores de novela negra realista y social son

conscientes de que escriben literatura fantástica y de evasión, porque le ha parecido a usted que, escuchándoles hablar, a veces parece que se toman demasiado en serio a sí mismos y, sobre todo, que creen estar haciendo literatura verdaderamente realista y social. Pues sí: comparto, amigo Umberto, su opinión en términos gene-

rales, y me sorprende comprobar que muchos de ellos (no todos, por fortuna) piensan que sus universos de ficción, poblados por criminales con sentido de la justicia, yonquis y perdedores con conciencia y dignidad, héroes de la calle, prostitutas de buen corazón y policías siempre corruptos, lacayos de un Estado fascista, son seres que se corresponden con una descripción honesta y fiel de la verdad. Crónicas urbanas, reflejos fidedignos de la realidad social y personajes creíbles, tan auténticos como los que viven ahí fuera. Fuera de las páginas de los libros y las pantallas de cine, quiero decir. Usted y yo —y algunos de ellos— sabemos perfectamente que en su mayor parte estas creaciones son fantasías compensatorias; arquetipos, tipos y estereotipos tan imaginarios, ideales y fantásticos como los bárbaros cimerios, los superhéroes mutantes o radiactivos y los detectives victorianos de pipa, lupa y poderes deductivos imposibles. La única diferencia es que su imaginario es otro y sus intenciones, al menos superficialmente, también. Pero son héroes tan de papel como los demás, suma de nuestros sueños, deseos y mitomanías, teñidas de una pátina de realismo que es más ismo que real.

No existen las prostitutas de buen corazón, no hay honor entre ladrones, ser perdedor es una tragedia o como mínimo una putada, no todos los yonquis son buenos tipos ni todos los policías cabrones redomados, no todas las mujeres son fuertes ni todos los travestis simpáti-

cos. De la misma forma que ya nadie utiliza al detective privado de antaño como protagonista (la realidad acabó matándolo), algún día habrá también que matar estos y otros tópicos similares, que se han convertido en un universo tan ficticio e increíble como la Tierra Media o el de *Star Wars*. O, por otra parte, pueden y deben seguir explotándose... pero sin perder nunca la consciencia de que son, en buena parte si no en toda, expresiones ficticias e ideales que poco tienen que ver con el realismo y menos aún con la realidad. Cuando escritores de novela negra clásicos como **Jim Thompson** o **Chester Himes** se acercan al verdadero realismo, lo hacen, curiosamente, por vía del exceso y el resultado no es una serie negra exactamente progresista, romántica e idealista, sino el retrato de un mundo implacable, nihilista y sin punto de apoyo moral alguno. Y es que la novela negra social se ha convertido en fantasía heroica (no olvidemos que **Philip Marlowe** era para **Chandler** un «moderno caballero andante»), tan romántica y a veces inverosímil con una obra de **Barbara Cartland**, y que una cosa es intentar cambiar el mundo con lo que se escribe (queremos más mujeres con poder en la vida real, sí) y otra creer que lo que escribimos es real (si hubiera tantas mujeres policía empoderadas en las comisarías españolas, la gente iría a ligar en ellas). Dicho lo cual, voy a releer a **Vázquez Montalbán**, que ya me va apeteciendo.

# La penúltima de Teobaldo

## ¿Cómo ye, ho?

Titula'l diariu: «El candidato a la presidencia del Principado usó por primera vez el asturiano en el discurso del debate de investidura». ¡Pru-

bitín! Entós, ¿pasára-y daqué? ¿Tará malu, ne? Pue que no: sedrá una seña. A ver si-y sal bien, que sinón va quedar como la de la vaqueira: «L'o-

tru día nel baile/ vite los baxos;/ creyí que yeren puntielles;/ yeren pengaxos».

Nun se siente falar asturianu na Semana, asina que cuando me sonó la voz de **Pilar Sánchez Vicente**, quedé. Cuntónos lo de **Gontrodo**, de Tinéu, amante d'emperador, madre de la reina Urraca, l'Asturiana. Y faló de bruxes, claro. Diz qu'entamaron a quemales na Edá Moderna; qu'enantes, non tanto. Y faló del Natahoyo, que diz que lu saca en toles noveles. Ye bono querer a la tierra d'ún. Y a la Llingua, que la pongo con mayúscula porque diz la Unesco que ta a piques de perdese.

El candidatu a presidente espétayos a los diestros (políticamente axetivaos) que Asturias ye l'únicu sitiu onde nun quieren falar lo propio. Ellos retrúquen-y que ye meyor que los escolinos trabayen n'inglés. ¡Ónde vas parar, colu perguapo que se falta n'asturianu, babayinos! Nun sé

cómo diba sonar nesa británica llingua l'amenaza de mio güela: «¡Voi quemate les uñes col ganchu la cocina, castrón!».

Otros *güelitos*, los Güeligaites, que punxeron no de nueso lo de *yayoflautas*, cuntáronnos lo que ficiéron esti añu: más de veinticinco actos, ensin escaecer les pensiones. Y eso que tienen de curiar a los nietos; yá se sabe: el que tien hacienda... Cantamos a la fin un cantar fechu n'asturianu cola música de *L'estaca de Llach*, que si nun fora pola fonética, Llingua y Catalán se dan la mano dacuando. Ellí, igual que nós, dicen *notes* o *patates*, aunque los probinos nun saben dicir *manes* o *calceos*. Pero tamién a los güeligaites tuvi que tira-yos de les oreyes. Munchu cuentu, pero taben toos tomando cerveza. Entós, ¿la sidra? ¡Cagunrós, naide ye perfeutu!

Esto yera en Kamtxaka. Al llau tien un par de puestinos Antonio, el

patriarca d'Hermandos Pérez, que nun ye asturianu, pero fixo amistaes nel Pontón de Lada y ellí, primero que cerraren Casa Nedino pola xubilación de Mari y Jose, perdía al tute contra Velino, cantante de tonada, y Luis el cura. Nun se quexa nada de cómo falamos, y xura talmente como nós si Manolito falla l'as d'oros.

En Kamtxaka, ñeru alternativu de la Semana, taben tamién les moces de L'Amagüetu, que diz que vien de *fañagüeta*, y eso nun se puede traducir, por si me lleeren les neñes. Quexábase de la proporción home/muyer ente les invitaciones d'esti añu: de 160, namá 38. Xúrovos que nun me paré a cuntar, igual ye verdá. Tomar nota y callar, porque unos minutos enantes díxerame una collacia: «Mira a ver si escribes daqué del cuadru central, todo paisanos, ¡si hasta'l perru debe ser machu!». Esto que te digo, **Ángel**, ¿apúnteslo, ho?

**Teobaldo Antuña**



Ayuntamiento de Gijón



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS  
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA



Universidad de Oviedo  
Universidá d'Uviéu  
University of Oviedo



AC/E  
ACCIÓN CULTURAL ESPAÑOLA

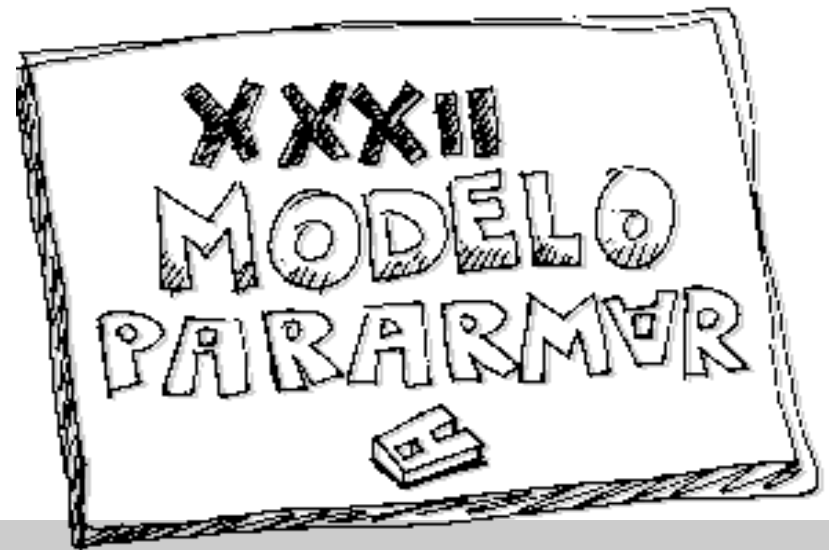
**TRANSGRESORAS**  
KATE MILLET Y SHULAMIT FIRESTONE  
PRESENTADAS POR LUISA POSADA KUBISSA  
13 DE JULIO, 18.00 H. ESPACIO A QUEMARROPA

FORUM DE POLÍTICA FEMINISTA ASTURIAS

# PROGRAMA

## sábado 13

- 11.00** Inicio de la distribución gratuita del número 9 de *A Quemarropa*.
- 17.00** Apertura del recinto de la Semana Negra. Feria del Libro. Mercadillo interétnico. Terrazas. Atracciones de feria.
- Apertura de exposiciones:
- *Back to black*. Víctor Santos (Carpa de Exposiciones).
  - #404 *Comunicación popular* (Carpa del Encuentro).
- 18.00** (Carpa del Encuentro) **Entrega del Premio Novelpol**.
- Presentación: *El porqué del color rojo* de **Francisco Bescós**. Con José Ramón Gómez Cabezas.
- 18.00** (Espacio A Quemarropa) **¡Transgresoras!** *Kate Millet y Shulamit Firestone*. Con Luisa Posada Kuvissa.
- 18.00** (Carpa de La Palabra) **Cuentacuentos**. Con Merche Medina.
- 18.30** (EAQ) Presentación: *Invisibles* de **Graziella Moreno**. Con Carles Quílez.
- 18.30** (CdLP) Presentación: *Buzali. El origen* de **Natalia Gómez**. Con Alejandro Caveda.
- 18.45** (CdE) Presentación: *Los tiempos del odio* de **Rosa Montero**. Con Laura Castañón. (Aula de Cultura El Comercio).
- 19.00** (EAQ) *Ojos que no ven y Metástasis* de **José Ramón Gómez Cabezas**. Con Noemí Sabugal y Carles Quílez.
- 19.00** (CdLP) Mesa redonda: *¿Escribir es sufrir?* Con **Andrea Villa, Ana Rocés, Beatriz Rato**. Modera Lucía R. Olay.
- 19.30** (CdE) Charlando con **John Connolly**. Presentación de *El frío de la muerte*. Con Ignacio del Valle.
- 19.30** (EAQ) Presentación: *Los nombres de los barcos* de **Juan Carlos Vázquez**. Con Noemí Sabugal.
- 20.00** (EAQ) Charlando con: **Víctor Santos y Kike Infame**. Con Germán Menéndez y José Manuel Estébanez.
- 20.00** (CdLP) Presentación: *Las palabras rotas* de **Luis García Montero**. Con Lucía R. Olay.
- 20.30** (CdE) Presentación: *La izquierda que asaltó el algoritmo* de **Juan Carlos Monedero**. Con Ángel de la Calle.
- 20.30** (EAQ) *¿Y después de ganar el Hammett qué?* Con **David Llorente**. Conduce Noemí Sabugal.
- 20.30** (CdLP) Mesa redonda: *Machado tan cerca y tan lejos de casa*. Con **Luis García Montero, Víctor Amela y Miguel Barrero**.
- 21.00** (EAQ) Charlando con **Carles Quílez y Graziella Moreno** sobre Justicia, Investigación y Novela. Conduce José Manuel Estébanez.
- 21.30** (CdE) Presentación del catálogo *Back to Black*. Con **Víctor Santos, Kike Infame y Ángel de la Calle**.
- ¡ENTREGA DE LA PUBLICACIÓN ESPECIAL SEMANA NEGRA 2019!**
- 22.30** (CdE) Fotoperiodismo.
- Mesa redonda: *Mujeres en lucha*.
- Presentación: Proyecto de libro colectivo *Mujeres en lucha*.
- Proyección: Reportaje *Mujeres, multinacionales y precariedad* de #404 Comunicación Popular.
- 22.30** Concierto en el escenario central:
- ### LECTER BUKOSKI
- 00.30** (CdE) Velada poética. Conduce **Luis García Montero**. Con **Luisa Castro, Martín López Vega, Àngels Gregori, Xuan Bello y Kirmen Uribe**.



#### EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Ayer le encargué a **Mori** que me hiciera unas fotos variadas de comida; de tres o cuatro de los muy variopintos refrigerios, colaciones, tentempiés, almuerzos, refacciones y piscochabos que el buen *gourmand* puede echarse al colete en el ferrial de la Semana, festival que no ofendería al **Oscar Wilde** que decía que no soportaba a la gente que no se tomaba en serio la comida. Pardié que es en serio que aquí nos tomamos las cosas del comer. Siempre ha tenido la Semana el propósito de difundir la lectura difundiendo también, al mismo tiempo, el buen yantar, porque la realidad no se puede cortar en rebanadas y la cultura tampoco, todo está relacionado y la mano que sostiene un libro no impide a la otra sostener un churro relleno. La cuestión es que yo quería dedicar esta columna a la oferta gastronómica del ferrial, y que podría llenarla describiéndolos con minuciosidad la apetitosa esplendor de los chorros rellenos o los chorizos criollos o el pulpo *a feira*, en plan **Salieri** describiendo la música de **Mozart** en *Amadeus*, pero hay cosas, ¿no les parece?, para las que, diablos, vale más una imagen que mil palabras, y ésta de abrir apetitos es una. Así pues, allá va una pequeña galería:



#### PROGRAMA ALTERNATIVO Kamtxaka

- 19:00 h.** Presentación Libro: *Una tradición rebelde*. Participan: Fruela Fernández, Sergio Gutiérrez Cambor. Organiza: La Vorágine y La Revoltosa.